



Desde la constitución de la Comisión de Publicaciones del CDCHT se ha procurado avanzar en el conocimiento de la dinámica del mundo editorial y se han emprendido iniciativas para mejorar el apoyo institucional al trabajo editorial.

Perspectivas de las publicaciones universitarias

*Irma Guillén**

La Universidad de Los Andes puede mostrar a lo largo de su historia una valiosa producción editorial que aún espera por un merecido reconocimiento. Es una historia que la ULA comenzó con la Imprenta Universitaria (hoy Talleres Gráficos Universitarios) a principios del siglo veinte, posteriormente buscó su misión editorial con la consolidación del Consejo de Publicaciones e intentó moverse en el complejo mundo de la distribución editorial con la Librería Universitaria.

En el camino se les unió el CDCHT, en su función de asesor del Consejo Universitario en todo lo relacionado con el desarrollo de la investigación y de la mano de sus Coordinadores Generales, impulsa la difusión de la investigación, a través del financiamiento de distintas publicaciones reproducidas en forma de libros y revistas universitarias. Esta última opción se asumió, desde un principio, —a través del financiamiento de las revistas de la ULA y los artículos que los profesores someten a consideración en revistas científicas internacionales— como la forma directa de apoyar la difusión de la investigación universitaria en su proyección colectiva y

de estimular que la investigación fuera accesible al mundo académico nacional e internacional y, en un sentido más amplio, a un público más diverso.

El balance de esta historia editorial del CDCHT no es fácil de hacer. Está impregnado de fortalezas y debilidades, las cuales intentamos mantener, las primeras, y solucionar, las segundas, a lo largo de más de una década. Desde la constitución de la Comisión de Publicaciones y la redacción de la primera normativa para el financiamiento de las publicaciones, se han realizado innumerables reuniones, talleres y seminarios internos y externos para diseñar caminos editoriales y conocer el funcionamiento de este campo. Con la participación de los profesores-editores hemos podido comprender la complejidad del mundo editorial y, con mucho de inocencia, empeño y voluntad universitaria, hemos aprendido los requisitos de una publicación académica.

Aunque aún cuenta con deficiencias para llenar todos los requisitos exigidos para incorporar

nuestras revistas a los índices internacionales, la ULA ha acumulado un indudable aprendizaje editorial, como lo muestra el Registro de Publicaciones Científicas y Tecnológicas Venezolanas del Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, FONACIT, el cual ha incorporado un buen número de revistas de la ULA. Lamentablemente, el último registro muestra que algunas revistas salieron del mismo por no haber obtenido una evaluación satisfactoria para mantenerse.

La incorporación al Registro señalado fue consecuencia de las tareas cumplidas a partir de los talleres realizados en los últimos cinco años. Así tenemos, por ejemplo, que de la participación en distintas reuniones y jornadas editoriales se dedujo que el proceso editorial tenía importantes debilidades en infraestructura, institucionalización, arbitraje, indización y distribución, todo lo cual influía en la débil visibilidad de nuestras publicaciones. Ante tal circunstancia, se decidió impulsar soluciones que facilitaran el trabajo editorial de los profesores. A partir de las opiniones de los docentes editores hicimos varios diagnósticos, en los cuales se destacaron necesidades tales como evaluar las revistas de la ULA, analizar la posibilidad de integración por áreas de conocimiento, organizar talleres de formación editorial, reconocer la labor de los editores universitarios, promover la interrelación entre los distintos entes responsables de publicaciones en la ULA, enfatizar la necesidad del apoyo de SERBIULA en la distribución de las revistas, buscar cofinanciamiento

y analizar la posibilidad de dirigir recursos del CVI a las publicaciones periódicas.

Últimamente los editores y miembros de la Comisión hemos manifestado la necesidad de reabrir la Librería Universitaria, cerrada apenas unos meses después de acordar con su director la distribución de nuestros libros y revistas. Era una forma de canalizar la distribución, el lado más débil del circuito editorial universitario. En este contexto, se iniciaron algunas de estas tareas y el trabajo más significativo que se hizo fue el diseño del Programa de Mejoramiento y Proyección de las Revistas Científicas CDCHT-ULA. Junto con los profesores Humberto Ruiz y Xiomara Maldonado, discutimos y escribimos una propuesta que llevamos a consideración del FONACIT.

En esta propuesta señalábamos que las revistas científicas venezolanas eran poco conocidas y escasamente consultadas, estaban ausentes o sub-representadas en los índices, directorios, catálogos y bancos de datos internacionales, tenían baja circulación y una visibilidad muy limitada. Ante estas deficiencias, que contrastaban fuertemente con las exigencias de la comunidad científica y editorial, planteamos algunas soluciones que nos acercaran a los estándares de calidad, cada vez más refinados, del mundo bibliotecario y editorial. En síntesis, propusimos:

1. Elaborar un diagnóstico de las revistas científicas de la ULA, que nos permitiera evaluar las 40 revistas que en ese momento apoyaba el CDCHT. Con esta evaluación se pretendía conocer sus debilidades e implementar las acciones necesarias para lograr las acciones pertinentes y alcanzar la calidad necesaria para incorporarlas a los índices internacionales y, así, lograr la difusión, acceso, cobertura y visibilidad internacional.

2. Capacitar a los editores y administradores de las revistas universitarias, con lo cual podrían definirse las acciones dirigidas a la formación técnica y los fundamentos éticos de la capacitación editorial y a la capacitación de los profesores en la redacción de artículos científicos, que permitan un manejo

Aprovechando alguna coyuntura favorable, hemos organizado un equipo de apoyo a los editores que muy pronto daremos a conocer...



Foto: archivo del CDCHT

más eficiente de los recursos normativos, informativos y de gestión.

La propuesta era, sin duda, innovadora pero los costos eran altos, por lo menos para el presupuesto universitario. A pesar del interés en el FONACIT, no logramos el apoyo económico y quedamos frente a nuestros problemas editoriales. Es así como decidimos, con el apoyo de la profesora Xiomara Maldonado realizar una fase de la primera propuesta, dirigida al Análisis Normativo y de Nivel de Calidad. Como ingeniera de sistemas y conocedora del tema, la profesora Maldonado diseñó y aplicó el modelo de evaluación. Con alegría conocimos los resultados, a pesar de que quedaba plasmada la debilidad de nuestras revistas, porque podíamos conseguir un punto de apoyo para iniciar su mejoramiento.

Los editores podían conocer sus fortalezas y debilidades y, de forma indirecta, a través de las entrevistas individuales, podían entender y conocer un poco de la formación técnica necesaria para seguir adelante. Los resultados positivos se sintieron corto tiempo después, cuando 12 revistas fueron incorporadas al registro señalado.

La salida de algunas revistas del registro del FONACIT fue la última de una serie de señales que los miembros de la Comisión ya veníamos advirtiendo. No es la intención repetir las debilidades de nuestro trabajo editorial, pero sí reconocer que los profesores-editores necesitan apoyo más constante, por lo menos hasta que logren consolidar las revistas bajo su responsabilidad y puedan formar a los editores que los releven. Este reconocimiento llevó nuevamente a los profesores miembros de la Comisión de Publicaciones a plantearnos alternativas de solución.

Aprovechando alguna coyuntura favorable, hemos organizado un equipo de apoyo a los editores que muy pronto daremos a conocer. A la TSU María E. Rondón, una de sus miembros, le encargamos actualizar el análisis normativo, es decir, la evaluación y, a la Licenciada Yeliza García, le encargamos buscar caminos de distribución y, en el futuro próximo, apoyar a los editores en los detalles técnicos y académicos de nuestras publicaciones. La Licenciada Mariela



...estamos llenos de buen ánimo en este proceso de aprendizaje académico editorial.

Foto: archivo del CDCHT

Ramírez, nuestro tercer apoyo, es el contacto con la Comisión y coordina las informaciones pertinentes al proceso de solicitudes y financiamiento.

Nuevamente estamos llenos de buen ánimo en este proceso de aprendizaje académico-editorial. Con el trabajo que estamos realizando y los resultados de la evaluación que actualmente se realiza, presentaremos una nueva visión de lo que consideramos debería ser la Política Editorial del CDCHT-ULA. En el fondo, mantenemos la intención de que TODAS nuestras revistas, en corto tiempo, sean de primera calidad.

* Coordinadora de la Comisión de Publicaciones
E-mail: irmaguillen@cantv.net